



Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . . . » 3  
Número suelto, 30 cents.—Atrasado, 40 cents.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



### Diputados Provinciales.—Ilmo. Sr. D. José L. Rodríguez Guerra.

Dentro de la política liberal, resulta una figura de relieve, tanto por los puestos principalísimos que ha ocupado, como por sus dotes políticas que son altamente recomendables.

Su gestión como Alcalde presidente de este Municipio, se recuerda muy mucho, pues durante su paso por puesto tan eminentemente popular, realizó trabajos beneficiosos para la población.

En la actual etapa fusionista fué Presidente de la Diputación Provincial, representando actualmente en la Asamblea el distrito gaditano.

Muchas y muy honrosas condecoraciones posee, todas ellas obtenidas por muchos méritos, que han sido los que le han elevado á la posición brillante y desahogada que disfruta, lo cual que es una honra verdaderamente hermosa.

Nuestro saludo al distinguido hombre público, y sirvan las presentes líneas como testimonio de respeto y afecto.—M. S.



## VELADAS TEATRALES

### EN EL PRINCIPAL

Con igual fortuna que se sucedieron y terminaron las funciones de la compañía de zarzuela de D. Andrés López, que durante tres meses consecutivos actuara en aquel teatro, comienzan y parece que han de seguir las de la notabilísima *troupe* de ópera y opereta italiana que capitanea el distinguido artista D. Emilio Giovannini.

La inaugural verificada el último sábado con la interpretación de la lindísima opereta *Cinkoka*, fué un espectáculo que no podrá olvidarse fácilmente de la memoria de los que tuvieron el acierto de presenciarse del lado acá del telón, la hermosura y elegancia de nuestras bellas paisanas, y del lado allá de aquel lienzo, la *pulcritud* artística, si así se nos permite escribir, de cuantos intervinieron en la susodicha representación.

La aparición del gran artista Sr. Grossi, nos trajo al punto recuerdos de veladas deliciosísimas pasadas en otras temporadas, contemplando su vis cómica de primer orden, y la expresión y valentía que sabe imprimir á los preciosos números de canto que con tanto primor interpreta.

Elena Tani, gran artista también, actriz cómica de mérito incuestionable, viene nuevamente á Cádiz con toda aquella gracia que se desprende de las inflexiones de su voz cuando dialoga con sus compañeros de escena, de sus ojos vivos y *habladores*, de sus mohines originalísimos y de sus movimientos y desenvolturas.

El maestro Rando, más inteligente que joven, y eso que lo es mucho, conociendo las partituras, como puede conocer su vida propia, y dirigiéndolas con singulares detalles.

La Sra. D'Alessandro, hecha una buena artista y poseedora ya de las facultades que dejaba descubrir en la última temporada que aquí trabajó formando parte en sección menos importante en rango del mismo cuadro lírico.

El caricato Sr. Gallino, con una dosis de salero que ya quisieran para ellos muchos andaluces que blasonan de buena sombra.

Y las decoraciones correspondientes á cada obra, y el cuidado más exquisito en la preparación de todos los efectos.

En suma, que bien podemos felicitarnos de encontrarnos, que ya era tiempo, gozando de un espectáculo digno de la fama de culto de que goza el público gaditano.

Sea bien venida la compañía del Sr. Giovan-

nini, y que tarde mucho en desaparecer del Teatro Principal.

### EN EL CÓMICO

En este lindo coliseo sigue actuando cada día con mayor éxito la compañía cómico-lírica que dirige el popular primer actor cómico D. Casimiro Ortas.

Del repertorio conocido, han obtenido aquel premio las zarzuelas *¡Olé Sevilla!*, en la que María Ortiz se hace aplaudir mucho, así como las hermosas boleras Srtas. Fernández, hermanas que vuelven locos á los espectadores, bailando con singulares maestría y gracia las sevillanas con que la obra termina; *El Grumete*, que dá ocasión á que el notable barítono Sr. Robles luzca sus hermosas facultades de voz y su buena escuela de canto; *Agua, Azucarillo y Aguardiente*, en la que se lucen de modo sobresaliente las bellas tiples Srtas. Gallardo y Ortiz, haciendo de aguadoras reñidas, que dá gusto verlas reprocharse mutuamente con la valentía y coraje que deben tener; y otras varias que como *La marcha de Cádiz*, *Los Camarones* y *Los Cocineros*, divierten grandemente al público por el esmero que alcanzan en su interpretación.

En la pasada decena solo hemos presenciado una *reprisse* y un estreno.

*La Restauración*, que ha sido una continuada ovación para el Sr. Puertas, y un éxito más para el Sr. Robles. Aquel diciendo con verdadero sentimiento su dramático papel de Simón; y éste, cantando con angelical dulzura la romanza de salida.

Se ha estrenado una zarzuela ó cosa así titulada *El Paraíso Perdido*, que ha obtenido gran éxito. La obra no tiene otra importancia que la de recrear la vista del espectador mostrándole las buenas formas del elemento femenino de la compañía, que es *de primera*.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

## DE "HIGH LIFE"

Bien ajenos estábamos de supplantar hoy con nuestra pluma pobre é incolora, los lúcidos y elegantes escritos de nuestro querido compañero Z. Arco.

La muerte en la edad más dichosa de la existencia, ha arrebatado á sus cariños el de su idolatrada hermana la Sra. D.ª María Josefa de Martín Barbadillo de Arrigunaga (Q. E. P. D.)

Cuando la nobleza de origen, la práctica de las



virtudes, la fé religiosa, sin exageraciones y sin hipocresías, las debidas consideraciones á la buena amistad, el arte de hacerse agradable á cuantos le tratan y las benevolencias con los mismos, se reúnen en todos y cada uno de los miembros de una familia conocida, seria, distinguidísima y numerosa; la multiplicidad de sus relaciones es tan grande y los sentimientos que inspiran todos sus actos tan generales, que la población entera que vive á su alrededor tiene necesariamente que interesarse, ora en sus dichas, ora en sus desventuras, como si un solo corazón palpitase al estímulo de una vivísima impresión.

De aquí que la desgracia que referimos haya motivado un luto general. Hasta de los goces de la maternidad ante la contemplación, durante algunos meses, de la robustez del vástago á quien supo dar vida próspera y sana, disfrutó la finada en los últimos de su existencia.

Al viudo, D. Fernando de Arriguuaga, á don Juan M. de Barbadillo, á sus hermanos D. Manuel y D. Tomás, á todas sus apreciabilísimas hermanas y demás parientes enviamos con estas líneas desde el fondo de nuestra alma, el más sentido pésame por la irreparable pérdida que ahora experimentan, confiando en que la resignación que sus acendrados y firmes sentimientos religiosos habrán de prestarle, le depararán los consuelos que han menester en tan desgraciado trance.

P. P. RODRÍGUEZ.

## EL MEJOR TIRO

Era una tarde de Pascua; las gentes habían abandonado el pueblo para esparcirse por los alrededores de él, y en tanto en las hermosas y floridas huertas como en las altas eras, la animación era grande y alegre el bullicio de la juventud que esperaba jugando la caída de la tarde para *reballar la mona*.

Mozos y mozas iban mezclados, ya corriendo hacía todas partes, persiguiéndose desatentados y locos, ya jugando á pilares ó ya empinando la «milocha», que con sus barbas de papel rizado á los lados y su larga y vistosa cola quedaba al fin suspendida por el espacio como una estrella.

Las gentes serias formaban grupos en torno de los que jugaban, celebrando con gusto las bromas que se daban de buen género, ó riendo de buena gana cuando ocurrían incidentes cómicos.

De éstos los había muy hermosos.

A veces era una joven la que persiguiendo, según pedía el juego, á un mozo, rodaba con éste

desde lo alto de un montón de paja, dando mil volteretas y enseñando la torneada pierna, que era saludada con una salva de gritos y aplausos.

A veces, dando vueltas al rededor del carro, jugando al *gato* y la *rata*, solían encontrarse de repente y con fuerte empuje los dos contrarios, produciendo estruendosa gritería en los demás.

A veces, en el juego de prendas, solían castigar á uno á hacer la *esquina*, con lo que el paciente muchacho quedaba convertido en *pablo*, según le llenaban de papeles pegados en la cara y cuerpo.

Y todos estos incidentes y otros más, divertían á la gente joven y recreaban honestamente á los graves padres de familia, que con sus mujeres observábala sentados en los ribazos.

De entre todos los juegos, el que más llamaba la atención, y se veía atendido por mayor número de curiosos, allá en otro lado, era el de la barra, que consiste en lanzar con la mano derecha á la mayor distancia posible el *perpal*, de modo que éste caiga perpendicularmente al suelo. Sólo con esta condición resulta tiro.

Jugaban, pues, á la barra en otra era, rodeados de inmenso gentío, cuatro mozos.

Entre estos se encontraba el *Blanquet*, pequeño; de musculatura raquítica, pero de mucho coraje.

Como sus compañeros, llevaba vistoso pañuelo de pita á la cabeza, blanca camisa bordada, abierta por el pecho y con las mangas arremangadas hasta el codo, negra y lustrosa faja, estrecho pantalón de puntillón y blanca alpargata de cáñamo.

El joven muchacho, por más esfuerzos que hacía, jamás alcanzaba á hacer tiro y lanzar la barra á la distancia que los demás.

Así es que las gentes se le reían, y le silbaban ruidosamente cuando le veían cojer el *perpal*.

Sin duda que el joven perdería la apuesta que habían hecho, consistente en una merienda, si no podía conseguir á la hora de estar tirando, hacer el mejor tiro.

Y por temor á perder la apuesta, y por su negra honrilla, y por cuanto las gentes le mortificaban, Blanquet sudaba á mares, tenía el rostro amoratado y apenas desviaba la mirada del suelo medroso de encontrarse con la risa burlona de los demás.

Solos que hubieran estado, y nada le importara perder, ni tampoco dejar de hacer tiros.

Pero rodeados de tantos mirones que luego lo charlarían en la plaza siendo él por algunos días, quizás, muchos, la fisga de todos y delante de tantas mozas que formarían mal concepto de él y



le llenarían de calabazas cuando las pretendiera, había más que motivo para sufrir y tener angustiado el corazón, humillada la cabeza, los ojos clavados en el suelo.

Quién le aconsejaba en tono zumbón se dejara este juego hasta crecer un poquito más; quién le anima irónicamente diciéndole tomara algunas copas de vino; otro, más descarado, le decía si quería que le ayudara; éste, que su poca habilidad y fuerza era el motivo de que las chicas le dieran calabazas.

Era, en fin, el pobre joven, el blanco de las burlas de todos.

Pero él callaba; á nadie respondía, con la esperanza de poder contestar á todos haciendo el mejor tiro.

Una de las veces que le tocó tirar, cogió con rabia la barra; se plantó con guapeza, abriendo un poco las piernas sobre la raya que habían señalado en el suelo como punto de partida, llevando el brazo por tres veces hacia atrás y otras tantas hacia adelante, para tomar fuerza, disparó el proyectil que fué á caer de plano á tres pasos de él.

La gritería que promovió esto fué inmensa. Ya no solo se le burlaban los hombres, si que también las mujeres.

Sus compañeros se reían también; pero comprendiendo el estado del joven, lo animaban ofreciéndole el *perpal* para ver si podía desquitarse.

El Blanquet corrido, avergonzado no oía nada. Permanecía plantado, con la cabeza inclinada sobre el pecho y á punto de llorar.

Gruesas gotas de sudor caían de su frente; el pañuelo que llevaba á la cabeza estaba mojado; la faja se le había desceñido bloteando por el suelo; respiraba con fuerza y sus manos se cerraban con violencia.

Mas de pronto oye una voz que, saliendo desde un extremo del corro, le hería más que las otras, con burlas sangrientas y groseros insultos.

Al oirla levantó la cabeza el desgraciado tirador, y buscando con mirada feroz al que así tan despiadadamente le mortificaba, encontró allá en frente á Baoro, que con su novia al lado, seguía prodigándole toda clase de improperios.

Tenía frente por frente á su rival, á su rival de amores, el que le había quitado la novia y con el que había reñido varias veces en el campo á brazo partido.

Aunque pequeño y de escañas, no temía á Baoro, que era de cuerpo recio y sólo esperaba ocasión favorable para tropezar con él y arrancarle la lengua, como le tenía prometido.

Pero hoy, en la imposibilidad de contestarle

como deseaba y su rival merecía, se limitó á decirle con aire de desprecio:

—Tal vez tú, fanfarrón, tires mejor á la barra; pero ya vendrá día que te enseñaré á ser hombre.

—En el juego y en todo soy más hombre que tú, *neno*.

—Delante de gentes.

Y solos. Y para darte una lección, allá va.

Y sin esperar á más y deseando lucir sus habilidades ante la novia, se levantó, cogió la barra, púsose, quitando con un empujón al Blanquet de sobre la raya; y lanzando aquella en el aire, la envió á más distancia que los demás haciendo un hermoso tiro.

El público aplaudió con frenesí, pronunciando entusiastas bravos; y Baoro, satisfecho de lo que había hecho, volvió sonriente y con la cabeza levantada con orgullo hacia su novia, que hueca como una pava le dirigía la palabra cariñosamente.

Mientras volvía Baoro, el Blanquet, rechinando los dientes, apretóse con fuerza la faja á la cintura; y después, cogiendo el *perpal* y antes que la concurrencia se diera cuenta, desde el sitio señalado, y rugiendo como un león, disparó con tan terrible fuerza, que cruzó el espacio con ruido extraño, yendo á caer perpendicularmente sobre la cabeza del rival, que en aquel momento hablaba con su novia vuelto de espaldas al juego.

Al grito de dolor que lanzó Baoro, siguió una exclamación de espanto, salida de todos los pechos, y estas palabras que, lleno de cólera, en medio del corro y con ademán terrible, profería el Blanquet:

—¡Fanfarrón! ¡pregunta ahora quién ha hecho el mejor tiro!

Pero el joven cayó á poco en el suelo presa de horrible convulsión y echando sangre por la boca.

Había vencido, costándole la vida.

FRANCISCO BÁDENES DALMAU.

## ALBUM DE BELLEZAS.

(POR ELADIO JASME IGNESEON.)

CLXXVIII.

SRTA. GUADALUPE MUÑOZ GIADANES.

Es bella como una huri,  
lozana como una flor,  
su talle esbelto un primor,  
conjunto más seductor  
jamás en el mundo ví.

Con su esquisita bondad  
y delicada finura,  
hace la felicidad



del que tiene la ventura  
de tratar á esta beldad.

Ante sus gracias rendido  
su admirador me declaro  
sin restricciones, cumplido,  
como que estoy convencido  
de su mérito preclaro.

De sensible corazón  
las musas su anhelo son,  
le entusiasma la poesía  
y al piano ¡cuánta armonía  
arranca con perfección!

Es angélica en verdad  
tan adorable dulzura,  
porque es la felicidad  
del que tiene la ventura  
de tratar á esta beldad.



ALBUM POÉTICO

## EL PRIMER CUADRO DE UN DRAMA.

La luna alumbra la escena  
ó mejor dicho, el pöema  
                amoroso,  
del cual serán los actores  
la cocinera Dolores  
y el cochero Fructuoso.

El ambiente saturado  
de perfumes, baña un prado  
ó pradera,  
y el rüiseñor, parlero,  
le canta al gentil cochero  
y á la linda cocinera.

La ciudad en la penumbra  
de la noche se columbra...

De repente  
llena de celos y amores  
se oye gritar á Dolores,  
rabiosa, altiva, imponente:

—¡Eres un tío, un infame!  
¡No mereces que te ame,

Fructuoso!...

—¡Pero mardita seas tú  
y mardito Bercebú!

¿Yo me niego á ser tu esposo?

—¡Te fuistes con la Barbina  
á la tienda de la esquina!

—¿Y eso es tóo?  
¡A que te pego en la geta!  
¡Naide quiero que se meta  
en ná de lo que hago yo!  
—¡Pues me meto!!

—¡Mia, Dolores,  
que te quito esos humores:  
á trompás!!)...

—¡Sinvergüenza! ¡Mal nació!

—¡¡Se acabó!!... ¡Tú lo has querido!  
¡Ahí tienes dos gofetás!...

La luna *grave y serena*  
siguió alumbrando el pöema

amoroso,  
del cual eran los actores  
la cocinera Dolores,  
y su amante Fructuoso.

El arroyo susurraba;  
el rñiseñor cantaba;  
el gentil cochero huía  
lanzando una maldición,  
y Dolores escupía  
las muelas, del bofetón!

M. FERNÁNDEZ MAYO.

## MALAGUENAS

I.

Qué descansado y qué á gusto  
queda mi corazoncillo  
cuando te dice las penas  
que le están dando martirio.

## II.

Me tienes á todas horas  
hecho un fraile misionero,  
y haces luego lo contrario  
de lo que yo te aconsejo.

## III.

Cuando tienes un querer  
eres piedra de molino,  
siempre estás muele que muele,  
siempre metiendo ruido.

## IV.

Aunque todos lo murmuran  
no puede permitir Dios,  
que siendo tuyo el pecado  
yo resulte el pecador.

V.

Tus ojos, cuando me miran,  
son espejos que me cuentan  
aquellas malas partidas  
que á todas horas me juegas.

## VI.

Ahora te empeñas en verme  
y yo no quererte ver;  
¡pregunta quién te ha llamado  
porque yo no te llamé!



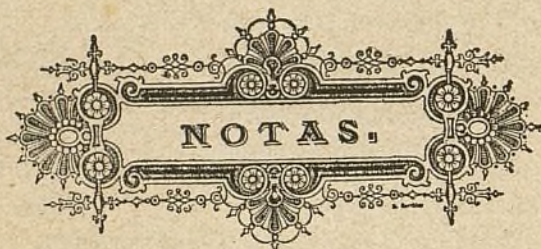
## VII.

No luzcas tanto cuchillo,  
no hables de tanto puñal,  
pues hace mucho más daño  
tu manera de mirar.

## VIII.

Me arrimé á buscar tu sombra  
y eres un árbol sin ramas,  
que en vez de prestarme amparo  
más y más me desamparas.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.



## Publicaciones recibidas:

*Bellas Artes*.—El número 41 de esta notable revista, que dirige el distinguido escritor don Manuel de A. Tolosa, contiene escogidos trabajos literarios y excelentes fotograbados.

Publica además en todos sus números cuatro páginas de música. Las que tenemos á la vista contiene: el duo de los claveles de *El Santo de la Isidra*, original de un respetado maestro compositor.—Precio del número, 20 céntimos, y 2'25 pesetas trimestre adelantado.

Para suscripciones y pedidos de números, en Cádiz, acúdase á D. Juan Nuñez Rivas, Santo Cristo, 12.

Con mucho gusto establecemos el cambio.

—*Cuestión candente* (El liberalismo es pecado), novela original de D. Gabriel de Lamismánada.

La extensión del libro nos ha impedido terminar su lectura que reviste interés. Cuando lo hayamos verificado, dedicaremos un juicio á la citada producción.

Damos las gracias á su autor.



## TEATRO PRINCIPAL

Gran compaña italiana di opera e opereta de Emilio Giovannini.—Temorada de invierno.

## ELENCO DELLA COMPAGNIA

*Direttori Artistici*.—Emilio Giovannini, Gaetano Tani.

*Maestri concertatori e direttori d'Orchestra*.—Francisco Rando, Rodolfo Gonzaga.

*Prime donne*.—Aida Saroglia, Giovannina Coliva, Elena Tani, Susana Vigier, Adelina Tani, Maria D'Alessandro.

*Seconde donne*.—Amelia Pangrazy, Gabriella Paroli.

*Primo tenori*.—Ferdinando Arrigotti, Antonio Pomer, Pascual Roig.

*Tenore comico*.—Enrico Grossi.

*Primo baritono*.—Manuel Carbonell.

*Primo basso*.—Luigi Visconti.

*Generici primari e caratteristi*.—Amilcare Ferrara, Gustavo Tani.

*Primo buffo*.—Eduardo Gallino.

*Seconde parti*.—Eugenio Paroli, Eduardo Pangrazy, Luigi Betelli.

24 coristi d'ambo i sessi.—Due suggeritori, machinista, due sarti, archivista, parrucchiere.

Vestuario, scene, archivo, atrezzo, propietá di Emilio Giovannini.

*Segretario*.—Roberto Pangrazy.

## REPERTORIO

*Opere*: Cavallería Rusticana.—La Sonnambula.—Il barbiere di Siviglia.—Plagiaci.—Rigoletto.—Lucía di Lammermoor.—Marina.—La Traviatta.—Carmen.—Fra Diavolo.—L'Elixir d'Amore.—Dinorah.—I Pescatori di perle.—Il ritorno del marinaio.—La campana dell'Eremitaglio.—Pipelet.—Il Trovatore.—La bella Fanciulla di Pert.—*Gran novità*: L'Historia de un Pierrot, azione mímica descrittiva.

*Operette*: Pasqua Fiorentina.—Cin-ko-ka.—In cerca di Felicitá.—Don Pedro dei Medina.—Un matrimonio fra due donne.—La Figlia de madame Angot.—Il vice Ammiraglio, Un viaggio in Africa.—Richelieu e le sue Prime Armi.—Giorno e notte.—Il babbeo e L'intrigante.—Doña Juanita.—Bacio proibito.—Il Venditori D'uccelli.—La Mascotte.—Fatinitza.—Lubino.—Le Campane di Corneville.—Il capitán Fracassa.—Boccacio.—La Bella Galatea.—Le Collegiali.—Cicco e Cola.

*Zarzuelas*: Las Dos Princesas.—El duo de la Africana.—La Leyenda del Monje.—Música clásica.—El Monaguillo.—Polichinela.—El Rey que rabió.

N. B.—Il Direttore si riserba il diritto di cambiare qualche artista quando lo richieda il buon andamento degli spettacoli.

Tutti gli spettacoli che figurano nel presente elenco, son già stati eseguiti dalla compaña.

Tipo-Litografía J. Benítez,  
Marqués del Real Tesoro (Bulas), 8.



## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

*Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.*—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

*Línea de Filipinas.*—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cenchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

*Línea de Buenos Aires.*—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

*Línea de Fernando Poo.*—Cuatro viajes al año para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

*Servicio de Tánger.*—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.*—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C<sup>ª</sup>, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 8 —

ciones, fortificándose, con la intimidad, otras ya contraidas.

Dejando la mayoría, sin ocuparnos de ellos, vamos á fijarnos en uno muy reducido y distinguido, que formaban: la condesa de Almarza, la marquesa de Santonja, muy conocida en los altos círculos de la corte, por su gracia y chispeante ingenio, la señora de López, la generala Briviesca y su hija Gloria; de hombres, sólo alternaban en tan pequeña reunión, el conde de Almarza y Enrique Fernández de Heredia, capitán de Ingenieros.

Un ligero saludo, una inclinación de cabeza, eran las solas muestras de consideración que se cambiaban entre ellos y el resto de la concurrencia; hasta la comida se hacía por los siete, aparte, en una mesita, pues los hijos de la marquesa lo verificaban acompañados de la institutriz á horas distintas.

El general Briviesca había sido en vida compañero y amigo del general Enriquez, padre de la marquesa, y ésta, demasiado joven para serlo de la generala, y algo mayor que Gloria, para ser amiga de ella, tenía gran cariño por la madre é interés por la hija, siguiendo así con ambas, el afecto que el Enriquez tuvo por el Briviesca. En invierno se veían en la corte casi diariamente y estaban instruidas de todos los detalles íntimos de su vida; su amistad, no era, pues, banal ni ligera; más de una noche ocupó Gloria el asiento del convidado en el

### EL PRÍNCIPE MORO.

A la Sra. Viuda de D. Ignacio Lavín.  
Sevilla.

Por su señor esposo me fué referida la trama del cuento: al publicarlo en este libro, lo dedica á V. m.

*El Autor.*





**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de éste periódico darán razón.

**CLICHÉS.**—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

**Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

# REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,  
*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

Propietario: **DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**  
 DIRECTOR, **JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

## I.

No creais, mis queridas lectoras, que voy á contaros alguna leyenda de cualquiera de los muchos reyezuelos que se hicieron célebres en el tiempo de la dominación árabe, ni que el hecho ocurrió en la ciudad de los Califas ó en la del Alhambra: mi Príncipe moro es de *doublé* y el hecho que os relato ocurrió en la tierra menos morisca de España... en la *Euskara*.

Gran animación había el verano de 188... en el establecimiento de *Santa Águeda*, el más elegante, de todas nuestras estaciones balnearias; la concurrencia era numerosa, las diversiones se sucedían sin tregua, y los que allí estuvieron, citan aquella temporada, como de las mejores de su vida.

Como sucede en esta clase de establecimientos, se habían formado, entre los bañistas, varios círculos, unos más amplios que otros: en ellos se concertaban las expediciones y giras; se comentaban las noticias, se hacían cálculos para el porvenir, y se trababan nuevas rela-